

La Masa Crítica

Cuando una idea se vuelva tan poderosa y bien establecida que ya no se puede pararla, entonces ya ha llegado al punto de la “masa crítica”. Por ejemplo, si la idea de la paz se hace un pensamiento dominante de la humanidad, la conciencia colectiva de los pacificadores y amantes de la paz librerá un poder dinámico que no puede ser impedido de hacerse una realidad. Cuando vapores sean soltados, gradualmente se acumularán y formarán nubes. Cuando nubes lleguen a cierto nivel de densidad y temperatura, producirán lluvia. En ese punto, la gente puede salir corriendo de la lluvia, pero no puede detener su caída. La “masa crítica” funciona no sólo en el campo físico sino también en los campos sociales y espirituales. Cada pensamiento que atraviesa por nuestra mente ejerce un poder en nuestro planeta y más allá. Cada oración pone en movimiento cambios que son a menudo invisibles a nosotros:

Quienquiera que recite en la intimidad de su alcoba los versículos revelados por Dios, los ángeles esparcidos del Todopoderoso difundirán por doquier la fragancia de las palabras pronunciadas por sus labios y harán que palpite el corazón de todo hombre recto. Aunque al principio él permanezca inconsciente de su efecto, si embargo, la virtud de la gracia concedida a él debe necesariamente ejercer, más tarde o más temprano, influencia sobre su alma.

Bahá'u'lláh (PEB. CXXXVI)

El destacado psicólogo Dr. Wayne Dyer ofrece ejemplos de la ‘masa crítica’ en los campos sociales y físicos:

... si suficiente miembros de la especie humana creyera y actuara como si hubiere una guerra nuclear en última instancia, entonces cuando llegáramos a la “masa crítica”, crearíamos, por supuesto, nuestra propia realidad como una especie. Por otro lado, si suficiente de nosotros creemos y actuamos como si tal ocurrencia fuere imposible, entonces podremos crear esa realidad para nuestra especie entera también.

La invisible conexión entre todos los miembros de una especie es más verificable en la actualidad que fue posible hace unos pocos años. Los físicos describen esta conexión como la “fase de transición”... He oído a científicos en virtualmente todos los campos de estudio hablar de las fuerzas invisibles que conectan a todos los miembros de una especie. Informan cómo cuando la materia líquida se cristalice por una parte del

planeta, el mismo proceso de cristalización ocurrirá casi simultáneamente en otro sitio sin contacto físico o informativo...

Ciertamente si suficiente de nosotros comiencen a pensar de un modo armonioso y no-agresivo hasta llegar a la “masa crítica”, podremos poner un fin a la guerra... En cuanto más y más se alineen en armonía, la presión se haga aplastante, y la unicidad de la humanidad será el ganador.*

Como regla general, el punto de la “masa crítica” para un evento o consecución llega y pasa desapercibido. Sólo más tarde es reconocido. Las asombrosas victorias ganadas durante el año histórico 1916 (el Plan Divino para la conquista espiritual del planeta, especialmente el Hemisferio Occidental, fue redactado y difundido por 'Abdu'l-Bahá. La semilla celestial se enraíza en el Oeste), crearon el ímpetu o la “masa crítica” necesaria para cumplir las profecías de un nuevo mundo y un nuevo Reino. La unidad y paz del planeta ya había sido establecida en aquel año, aunque fue invisible a nosotros. El prometido Reino ya había sido establecido.

Si plantáramos un árbol, inicialmente deberíamos darle mucha atención y cuidado. Cuando el árbol desarrollara suficientes raíces, resistiría aun vientos violentos. El año 1916 fue tal año para la Fe bahá'í. El árbol de la Guía Divina había resistido cada tormenta, cada sequía, cada ataque. Había pasado cada prueba imaginable.

En el Evangelio descubrimos un paralelo para el año 1916, uno que ocupó una posición similar en la historia de cristianismo. Aquello fue el año en el cual Pablo hizo este pronunciamiento:

La palabra verdadera del Evangelio... ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros... el Evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo.

(Colosenses 1:5-6,23)

Ciertamente Pablo sabía que el mundo fue más grande que los parámetros de sus jornadas, sin embargo, en aquel momento él ya pudo ver al mundo entero impregnado con la expresión del poder divino por Jesucristo. Él sabía que el cristianismo había llegado a su punto de “masa crítica”.

Algunas personas se oponían el pronunciamiento de Pablo como si fuera inexacto o simplemente una exageración. Para entender completamente el propósito del pronunciamiento de Pablo, es necesario que cambiemos el lenguaje humano al lenguaje celestial, las leyes visibles a las leyes invisibles. Cuando Pablo hubiese terminado sus jornadas, Jesucristo ya había conquistado al mundo; Su gloria y Su

* **You'll See It When You Believe It**, Dyer, Wayne, p.78

Reino ya se había hecho realidad. En un momento cuando sólo había pocos cristianos, Jesucristo declaró:

... Yo he vencido al mundo.

Jesucristo (Juan 16:33)

Sólo los que fueran dotados con la **visión espiritual** podrían ver la victoria suprema de Jesucristo.

Hablamos... acomodando lo espiritual a lo espiritual... las cosas que son del Espíritu de Dios... se han de discernir espiritualmente.

Jesucristo (I Corintios 2:13-14)

Nota el tiempo pasado y la palabra “toda” en la siguiente declaración de Bahá'u'lláh acerca de los poderes supremos de Jesucristo y las bendiciones que Él infundió durante Su advenimiento, en toda la creación:

Sabe que cuando el Hijo del Hombre (Jesucristo) exhaló Su último suspiro y lo entregó a Dios, la creación entera lloró con gran llanto. Sin embargo, al sacrificarse a Sí Mismo una nueva capacidad fue infundida en todas las cosas creadas...

Atestiguamos que cuando Él vino al mundo, derramó el esplendor de Su Gloria sobre todas las cosas creadas...

Atestiguamos que por medio del poder de la Palabra de Dios, todo leproso fue purificado, toda enfermedad fue curada, y toda humana flaqueza fue eliminada. Él es Quien purificó al mundo. Bendito es el hombre que con el rostro radiante se ha vuelto hacia Él. (Jesucristo)

Bahá'u'lláh (PEB. XXXVII)

Una vez más nota el tiempo pasado en la siguiente declaración de Bahá'u'lláh:

Di: Porque Él (Bahá'u'lláh) sobrellevó la injusticia, ha aparecido la justicia sobre la tierra y porque Él aceptó la humillación, ha resplandecido la majestad de Dios en el seno de la humanidad.

Bahá'u'lláh (KA. p. 75)

El pensamiento literal no encaja con la verdad espiritual. El erudito cristiano Dr. David Reagan en su libro **The Master Plan** ofrece varios ejemplos del primer advenimiento de Jesucristo para mostrar que algunas profecías son cumplidas espiritualmente primero, y después literalmente. Entonces, concluye:

... la profecía es a menudo pre-cumplida simbólicamente antes de ser cumplida completa y literalmente.*

* The Master Plan, David Reagan, p. 46

Cuando esta Revelación había sido difundido a sólo unos pocos países, Bahá'u'lláh declaró que Su Luz ya había iluminado la tierra y el cielo:

Desde el amanecer de esta Revelación las encarnaciones del egoísmo, recurriendo a la crueldad y a la opresión, se han esforzado por extinguir la Luz de la Manifestación divina. Mas Dios, habiendo detenido sus manos, reveló esta Luz, a través de Su soberana autoridad, y la protegió mediante la fuerza de Su poder hasta que cielo y tierra fueron iluminados por Su brillo y resplandor.

Bahá'u'lláh (TB. p. 33)

Las Escrituras bahá'ís parecen confirmar un principio similar a la idea de la “masa crítica”. En una de Sus Tablas, 'Abdu'l-Bahá declara que hay dos tipos de fe: uno satura a la naturaleza de las cosas, el otro es adquirido por elección. Él explica que todas las cosas creadas durante los tiempos del primer y segundo advenimientos fueron, por su naturaleza, fieles y obedientes al Espíritu de Jesucristo, porque Él es la raíz y ellas son las ramas, hojas, flores, y frutos.

Los seres contingentes (dependientes o creados) son las ramas del Árbol de vida, mientras que el Mensajero de Dios es la raíz de aquel Árbol. Las ramas, hojas, y frutos dependen de la raíz del Árbol de vida para su existencia.

'Abdu'l-Bahá*

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de Mi nada podéis hacer.

Jesucristo (Juan 15:5)

Muchas profecías atribuyen alegría y tristeza a varios elementos de la naturaleza tales como la tierra y los cielos, el bosque y las flores. ¿Son estas profecías simplemente metáforas? La idea de la “masa crítica” indica que el advenimiento de los grandes Redentores puede liberar tanto poder supremo que ocasionará la transformación física del mundo, porque existe una estrecha conexión entre lo físico y lo espiritual. Se halla versos como los siguientes, en abundancia, en las Escrituras sagradas:

Alégrense los cielos, y gócese la tierra; brame el mar y su plenitud. Regocíjese el campo, y todo lo que en él está; entonces todos los árboles del bosque rebotarán de contento, delante del Señor que vino; porque vino a juzgar la tierra. (Salmos 96:11-13)

* Bahá'í World Faith, p. 364

Bahá'u'lláh a menudo habla de la alegría que ha conmovido las realidades físicas:

En verdad, éste es el Día en que tanto la tierra como el mar se regocijan...

Bahá'u'lláh (PB. p. 97)

Como toda la creación se regocija, llora también:

Sabe que cuando el Hijo del Hombre exhaló Su último suspiro y lo entregó a Dios, la creación entera lloró con gran llanto.

Bahá'u'lláh (PEB. XXXVI)

Tal como cada “ojo” lloró por Jesucristo, así cada “ojo” vea Su gloria en Bahá'u'lláh, la Gloria de Dios.

Cuando 'Abdu'l-Bahá habla de la otra fe, la adquirida voluntariamente, Él cita esta profecía: **“porque muchos son llamados, mas pocos escogidos”**. (Mateo 20:16)

Cuando un Mensajero viene, **cada átomo** Le ve y Le oye y es encantado de Él, pero **sólo unas pocas personas** oyen Su llamado y abren sus ojos para ver Su esplendor celestial.

La siguiente profecía puede incluir ambos tipos de fe, la que impregna a todas las cosas, y la que es adquirida voluntariamente:

Se alegrarán el desierto y la soledad, el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo. La gloria del Líbano le será dada, la hermosura de Carmelo y de Sarón. Ellos verán la Gloria del Señor, la hermosura del Dios nuestro.

(Isaías 35:1-2)

¿Quiénes son “ellos” que verán la Gloria del Señor? No sólo los elementos de la naturaleza, sino también las personas que optan por ver con sus corazones y almas. Aquí Bahá'u'lláh confirma los dos niveles de fe:

Nivel I ***Verdaderamente, contemplamos a todas las cosas creadas inclinadas a ser Nuestro testigo.***

Nivel II ***Algunos Nos conocen y son testigos*** (creyentes)

Nivel I ***Mientras que la mayoría son testigos pero no Nos conocen.***

Considera también esta declaración de Bahá'u'lláh:

Si inclinases tu oído interior hacia todas las cosas creadas, escucharías: ‘El Antiguo de los Días ha llegado en Su gran Gloria!’ Todas las cosas celebran la alabanza a su Señor. Algunos han

conocido a Dios y Le recuerdan; otros Le recuerdan y, sin embargo, no Le conocen.

Bahá'u'lláh (EHL: p. 44)

¿Cómo pueden personas que no conocen a Dios, recuerdan a Él?

En la siguiente oración, el Báb declara que todas las cosas se atienen a la Voluntad de Dios:

***¿Quién libra de las dificultades salvo Dios? Di: ¡Alabado sea Dios!
Todos somos Sus siervos y todos nos atenemos a Su mandato.***

El Báb (OB. p.55)

Todos los átomos del universo, todos los árboles, hojas, rocas funcionan conforme la Voluntad de Dios. Aun aquellos que se oponen activamente a la Voluntad de Dios están participando en Su perfecta y constantemente desarrollando Plan de la creación. El Corán declara el mismo Mensaje inmortal:

Todo lo que hay en los cielos y en la tierra se prosterna ante Dios de grado o por fuerza. Las sombras mismas de todos los seres se inclinan ante Él por las mañanas y las noches. Corán (13:16, 14:13)

Se puede preguntar: Si Dios controla todo, ¿por qué son los seres humanos castigados por cometer maldad? Dios no controla a ningún individuo. Él controla el Diseño que permite a los individuos actuarse dentro de Ello en un infinito número de maneras. Dios no forzó a Judas a que traicionara a Jesucristo, y Él no escogió a Pilatos para participar en la crucifixión (*Juan 19:16*). Él solamente les **permitió** que llevaran acabo aquellas decisiones. Él creó un mundo en el cual Judas y Pilatos jugarían aquellos papeles. Pero el inicial poder o potencial para actuar proviene de Dios. Los siguientes versos confirman la combinación e interrelación entre el Poder Divino y el libre albedrío humano:

A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de Él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. Jesucristo (Marcos 14:21)

***Entonces le dijo Pilato: “¿A mi no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?”
Respondió Jesucristo: “Ninguna autoridad tendrías, contra Mí, si no te fuese dada de arriba...”
(Juan 19:10-11)***

Imposible es que no vengán tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen!

Jesucristo (Lucas 17:1)

Considera el siguiente ejemplo: Un director produce una obra teatral con muchos papeles, entre ellos el de dueño de casa y el de un ladrón. La obra precisa ambos papeles. El director deja a los voluntarios a que acudan y cumplan cualquier de los dos papeles. Él no asigna los papeles, sin embargo él está definitivamente a cargo. Este simple ejemplo clarifica las dos facetas del libre albedrío y el determinismo.

Esta declaración de Bahá'u'lláh revela el papel de Dios en el universo:

Nada en absoluto es posible sin Su permiso; ningún poder puede durar salvo a través de Su poder... Todos proclaman Su Revelación, y todos revelan los misterios de Su Espíritu.

Bahá'u'lláh (Kl. p. 115)

Dios nos pide ver todas las cosas como Él las ve. Con esta perspectiva, podemos ver que en el año 1916 las Enseñanzas divinas fueron firmemente establecidas, la conquista espiritual del planeta ya fue realizada. Aunque nos es invisible, Su luz iluminó al Este y al Oeste. Como Shoghi Effendi declara, durante aquel año el mundo fue “bañado con la Gloria de Dios”.*

¿Es posible que todos estos eventos ocurran meramente por causalidad, que la correlación entre la profecía y las etapas críticas en el adelantamiento de la Fe bahá'í fueran sólo una coincidencia? Como hemos declarado, repetidamente, ninguna profecía cumplida puede bastarse por si sola. Cada evidencia, pista y prueba de la gran Revelación de Dios deriva su poder de su armoniosa relación con cientos de otras evidencias, indicios y pruebas. Las pruebas y profecías debieran siempre ser consideradas como magnificentes flores meticulosamente plantadas por la Mano de Providencia. Cada una de ellas es única y cada una tiene su propia belleza y fragancia.

* Una carta del Departamento de Investigación del Centro Mundial Bahá'í, 8, octubre, 1995